



La Edad de Hielo

15/12/2021 Renée y Christina Brinkerhoff, del equipo Valkyrie Racing, participan con un Porsche 356 A en rallyes en todo el mundo. Su misión: proteger a los niños frente a la trata de personas. Ahora llega la mayor aventura para madre e hija: la Antártica.

Adora la aventura y adora su Porsche, sobre todo cuando ambos elementos se juntan. "Cuanto mayor es el reto, tanto mejor", dijo Renée Brinkerhoff. Por eso la piloto de Colorado (Estados Unidos), que ahora tiene 65 años, decidió hace casi una década participar en una de las carreras más peligrosas del mundo: La Carrera Panamericana. Primero realizó un tramo parcial. Más tarde, en 2013, hizo el recorrido total de 3500 kilómetros por México con su propio Porsche 356 A del año 1956.

Después llegarían otras duras carreras de larga distancia; entre ellas, la Targa Tasmania, el Rally París-Pekín y el Rally Clásico Safari de África Oriental. "El coauto es mi alter ego. Estamos estrechamente unidos y nacimos incluso el mismo año", dijo entusiasmada la piloto. "Hemos vivido muchos altibajos y un sinfín de emociones juntos. Incluso en los países más exóticos recibimos siempre la ayuda de los expertos de Porsche". Ha tenido que superar varios accidentes, pero también ha celebrado éxitos: en 2013 se convirtió en la primera mujer en su categoría en ganar La Carrera Panamericana, y desde entonces no se ha bajado del podio. "Y eso que muchas veces tenemos rivales que llevan una potencia

cinco o seis veces mayor", dijo.

Antes de su carrera como piloto, Brinkerhoff se pasó casi dos décadas diseñando los planes de estudio y la formación escolar de sus cuatro hijos, a los que educó en casa. Su experiencia al volante se limitaba a llevarlos de un lado para otro en el auto familiar, recordó entre risas. Solo cuando se independizaron pudo dejar de lado el aburrimiento al volante. "Habría podido elegir cualquier cosa para empezar una nueva vida. Pero una voz interior me dijo que algún día sería piloto de carreras. ¡Tenía que hacerlo!".

Profesor Hurley Haywood

Ávida de aprendizaje, tomó lecciones de conducción profesional. Su maestro más famoso fue nada menos que Hurley Haywood, una leyenda estadounidense del automovilismo. Solo faltaba el auto adecuado. Y lo encontró con la mediación de un familiar. "Nunca había visto un 356 antes", dijo. "Fue amor a primera vista".

Su hija Christina, de 34 años, vivió directamente la transformación de su madre en 2012 en su primer gran rally en México. "Estuve allí para hacer fotos", dijo Christina, que trabaja como profesional del cine. "Fue un momento muy especial verla allí por primera vez vestida con el uniforme de carreras en su 356". En cualquier caso, las ambiciones de su madre no la tomaron por sorpresa: "Yo la conocía y lo sabía: si algo se le mete entre ceja y ceja, no para hasta conseguirlo". Eso ha sido así desde siempre. "También cuando decidió no enviarnos a la escuela sino darnos clase en casa". En aquel momento, esto era una novedad. Nadie fue capaz de hacerla cambiar de opinión.

Cuando nos encontramos con madre e hija a finales de 2021 para la entrevista, estaban a punto de emprender la aventura más grande de sus vidas: querían partir hacia la Antártida y superar allí con el 356 un recorrido de 356 millas (unos 573 km) en dirección al Polo Sur. "En realidad es imposible prepararse bien para algo así, porque en ninguna otra parte del mundo hay condiciones similares", dijo Renée. Christina añadió: "Solo sabemos que nos podemos encontrar de todo, desde fuertes tormentas y muros de hielo enormes hasta grietas profundas en glaciares".

El valiente equipo de madre e hija contará con la ayuda de experimentados aventureros y plusmarquistas mundiales en expediciones polares: el británico Jason De Carteret, quien ha realizado decenas de viajes en las regiones de los Polos Norte y Sur, irá a bordo como navegador. Kieron Bradley fue su compañero en el récord del Polo Sur sobre cuatro ruedas. Como constructor de chasis, dirigió durante año y medio la remodelación del 356 para convertirlo en un vehículo futurista al estilo de Volver al futuro.

En el eje delantero hay montados anchos esquís dirigibles, y detrás se encargan de la propulsión orugas macizas. "Con las ruedas convencionales nos hundiríamos inmediatamente en el hielo", explicó Renée. Para evitar accidentes mortales debido a las peligrosas grietas en los glaciares o crevasses, una barra de aprox. metro y medio de largo sobresale en la parte frontal. Adicionalmente, está equipado con paneles solares para el abastecimiento de energía. "Todo eso se puede desmontar después fácilmente",

añadió la dueña del auto. Porque hay algo que tiene muy claro: "Después de esta expedición, el 356 y yo queremos seguir haciendo rallyes para fines humanitarios".

La aventura en la Antártida es por el momento el punto culminante del Proyecto 356 World Rally Tour, que ha llevado a Renée Brinkerhoff y su Porsche por todos los continentes del mundo. En este sentido, su pasión se ha convertido hace ya mucho tiempo en una misión. Con su fundación Valkyrie Gives, Brinkerhoff ayuda a las mujeres y los niños en situación de riesgo. Su foco de atención principal es la lucha contra el tráfico de menores. Conoció de cerca este problema por primera vez en sus rallyes por Latinoamérica.

Christina Brinkerhoff dirige la escudería y gestiona la organización sin ánimo de lucro, que se llama así por las Amazonas guerreras de la mitología nórdica. "Valkyrie Gives es el motivo de todo lo que hacemos. Los rallyes son nuestra forma de llamar la atención y recaudar donativos", explicó. Su madre opina que hoy en día hay que hacer algo extraordinario para poder destacar. "En las carreras siempre estamos rodeadas de espectadores y reporteros porque somos algo exótico. Eso nos da la oportunidad de hablar de los temas que nos importan".

La lucha contra el tráfico de menores

Valkyrie Racing/Valkyrie Gives ha recaudado casi medio millón de dólares y destina el dinero a organizaciones que luchan directamente contra la trata de personas. Entre ellas, organizaciones en regiones remotas de China, Mongolia, Perú y Kenia, que madre e hija han visitado en persona. Consideran muy importante constatar que todos los donativos se destinan íntegramente a los proyectos. Los propios rallyes son financiados por patrocinadores.

Cualquiera que hable con las dos aventureras puede percibir la entrega y la seriedad con la que se dedican al trabajo de su fundación. "Es un honor y un privilegio poder ayudar aunque sea a un solo niño en el mundo", afirmó Renée. "En los rallyes hemos vivido muchos momentos intensos que nos han unido profundamente", añadió Christina, "y muchas veces olvido que somos madre e hija". Renée se considera muy afortunada por compartir esta labor humanitaria con su hija: "Nuestros talentos se complementan y nos respetamos como colegas. Correr en rallyes no solo me ha cambiado la vida: ha revelado quién soy en realidad",

Información

Artículo publicado en la edición número 401 de Christophorus, la revista para clientes de Porsche.

Derechos de autor: las imágenes y el sonido aquí publicados tienen derechos de autor de Dr. Ing. h.c. F. Porsche AG, Alemania, u otras personas. Está prohibida la reproducción total o parcial sin autorización escrita de Dr. Ing. h.c. F. Porsche AG. Por favor, contacte con newsroom@porsche.com para más información.

MEDIA ENQUIRIES

CHRI
STO
PHO
RUS

Thomas Ammann

christophorus@porsche.de

CHRI
STO
PHO
RUS

Paul Wedlake

christophorus@porsche.de

CHRI
STO
PHO
RUS

Mark Riccioni

christophorus@porsche.de

Link Collection

Link to this article

[https://download.newsroom.porsche.com/es/2021/deportes-estilo-de-vida/PLA-porsche-renee-christina-brinkerhoff-
valkyrie-racing-356-antarctica-christophorus-401-26815.html](https://download.newsroom.porsche.com/es/2021/deportes-estilo-de-vida/PLA-porsche-renee-christina-brinkerhoff- Valkyrie-racing-356-antarctica-christophorus-401-26815.html)

Media Package

<https://pmdb.porsche.de/newsroomzips/b0b6dafd-84fa-4a46-875a-1ebe89c1fe5b.zip>

External Links

<https://christophorus.porsche.com/es>